

DIÁLOGOS Y EXPERIENCIAS EDUCATIVAS EN LA NUEVA ESCUELA MEXICANA.

Día 1

He aprendido que el currículo integrado es una herramienta que permite acercar la escuela y la comunidad. Este enfoque es ideal para promover un aprendizaje significativo, donde los estudiantes no solo adquieren conocimientos, sino que también desarrollan habilidades para actuar en su entorno. Considero fundamental implementar una metodología de trabajo por proyectos, que aborde problemáticas reales y fomente la evaluación formativa en cada etapa del proceso educativo, evitando la centralización en los productos finales y promoviendo el aprendizaje continuo.

El concepto de currículo deliberativo con el que trabajamos es novedoso, ya que se concibe como abierto, inacabado y flexible, dando espacio a la autonomía profesional del docente. Esto nos desafía a cuestionar constantemente nuestras prácticas pedagógicas y a adaptar los contenidos a las realidades cambiantes de nuestros estudiantes y sus comunidades.

Además, he visto que el rol del docente en el modelo de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) es más que el de un simple transmisor de conocimientos. Nos convertimos en guías que fomentan el pensamiento crítico, la autonomía y el compromiso social de los estudiantes, ayudándolos a reconocer su responsabilidad ciudadana. La NEM impulsa una educación inclusiva, orientada al bienestar y a la justicia social, donde el objetivo es brindar oportunidades de aprendizaje equitativas para todos los estudiantes, independientemente de su contexto económico o social.

Trabajar en esta línea me ha permitido experimentar con el codiseño curricular, una estrategia que nos exige colaborar estrechamente con otros docentes y la comunidad para adaptar los contenidos educativos a las necesidades locales. Es una forma de vincular lo que se enseña en el aula con la vida cotidiana de nuestros estudiantes, integrando sus conocimientos previos y experiencias culturales. Con este enfoque, fortalecemos no solo el aprendizaje académico, sino también el sentido de pertenencia y la identidad cultural de los estudiantes.

Finalmente, la formación docente es esencial en este contexto de cambio. Es necesario no solo dominar los contenidos curriculares, sino también desarrollar competencias para enfrentar los desafíos actuales, como el cambio climático, la diversidad cultural y la inequidad social. Esto implica una actualización constante y un compromiso ético con la transformación de nuestras prácticas para que respondan mejor a las necesidades de nuestros estudiantes y sus comunidades.



Estas reflexiones se construyen en el marco de la NEM y el currículo integrado, donde mi práctica docente busca impactar positivamente tanto en el aprendizaje de los estudiantes como en su desarrollo como ciudadanos críticos y comprometidos.

Día 2

Aquí comparto algunas ideas de este día 2 de los diálogos y experiencias educativas en la nueva escuela mexicana. Decidimos tomar el: "Taller El para qué, el qué y los cómo de los proyectos comunitarios"

En mi experiencia educativa, el enfoque de los proyectos comunitarios representa una metodología poderosa para conectar el aprendizaje con el contexto local de los estudiantes. Este taller me ha permitido reflexionar sobre cómo puedo codiseñar proyectos que respondan a problemáticas reales de la comunidad, respetando los principios de la Nueva Escuela Mexicana (NEM) y contextualizando los contenidos del currículo para generar un impacto significativo.

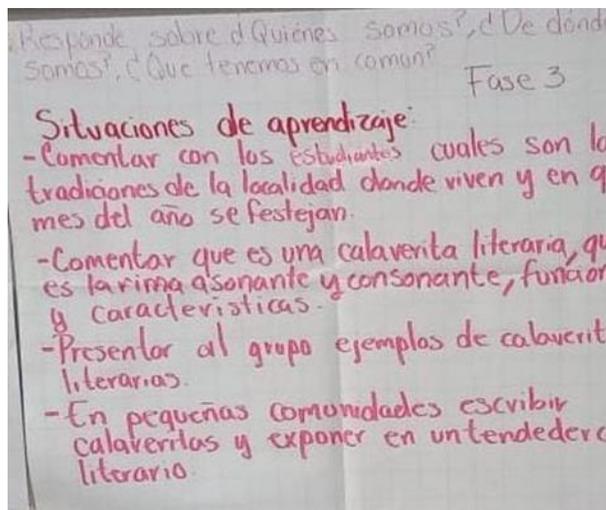
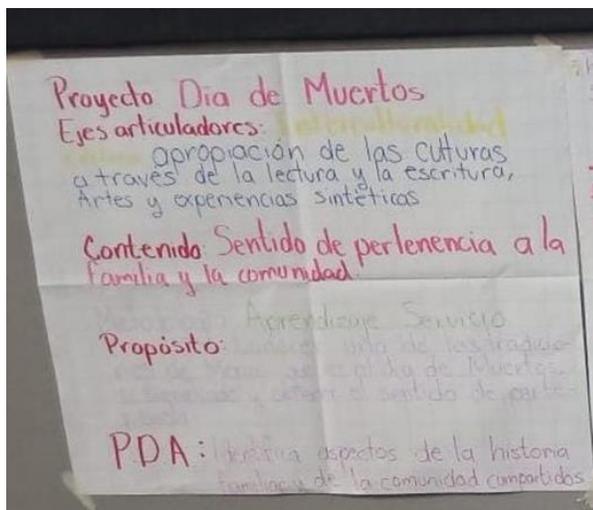
Un aspecto clave de los proyectos comunitarios es su estructura organizativa en diversas etapas. Primero, identificamos los aprendizajes previos y la problemática a abordar. Esto permite al estudiante ver el proyecto como algo que tiene relevancia en su vida cotidiana. Luego, mediante la contextualización y el codiseño, definimos actividades de aprendizaje, evaluación, y recursos didácticos. Este proceso busca que los estudiantes se apropien de su aprendizaje, lo reinterpreten y lo apliquen en un contexto práctico, lo que, en mi experiencia, enriquece significativamente el proceso formativo.

Además, el taller aborda la metodología de construcción de proyectos en tres fases: planeación, acción e intervención. La fase de planeación se enfoca en identificar un problema y negociar una ruta de acción. Durante la fase de acción, los estudiantes desarrollan producciones que abordan la problemática; finalmente, en la fase de intervención, se difunden estas producciones, se recibe retroalimentación y se plantean mejoras. He comprobado que este enfoque no solo fortalece las habilidades académicas de los estudiantes, sino que también les permite adquirir competencias sociales y emocionales, al trabajar en equipo y resolver problemas de su entorno.

Este tipo de proyectos no solo busca la formación académica, sino también el desarrollo integral de los estudiantes, fomentando en ellos un sentido de pertenencia y responsabilidad con su comunidad. A través de estas experiencias, los alumnos no solo aprenden contenidos, sino que también construyen una conciencia crítica y activa hacia las problemáticas sociales y culturales que los rodean.

Realizamos equipos con las dinámicas muy motivadoras por parte de la maestra Ana María Reséndiz Moran, para realizar un proyecto entre todos los docentes del equipo, aunque había maestros de diferentes niveles de educación básica decidimos realizarlo.

Este enfoque metodológico ha sido fundamental para transformar mi práctica docente y para promover en mis estudiantes una participación activa en su proceso de aprendizaje, en sintonía con las metas de la NEM.



-Organizar en colectivo un concurso de calaveritas literarias donde se invite a participar a toda la comunidad escolar

Tiempo: 1 semana
Evaluación: Formativa
Productos: Calaveritas literarias.

